

Corrupción en el país I

● Un antiguo y sabio dicho popular dice: “La culpa no es del chanco, sino que del que le da el afrecho”, y creo que hoy nos calza perfecto con las licencias y viajes al extranjero, las fundaciones, farmacias populares de Jaldue, caso Monsalve y tantos otros casos de corrupción que a diario aparecen como algo normal.

Mientras el Gobierno y la justicia no hagan lo suyo seguiremos encontrándonos con más casos de fraude, delitos, acciones inmorales y quizás que otras más. Es imprescindible que cada culpable o responsable de algún hecho delictual sea severamente castigado y que ese castigo se mantenga y no que se cambie a los pocos días de haber sido sentenciado.

El problema de fondo es que, como sociedad, estamos perdiendo la capacidad de asombro ante situaciones que claramente constituyen un delito, y eso es muy grave para una sociedad que quiere progresar.

Eduardo Mas Huber